

# Estado y nación: experiencias femeninas en YPF

M. AYLEM RIGI LUPERTI

M. CRISTINA CABRERA

**Resumo:** Apresentamos as primeiras conclusões de uma pesquisa realizada com as esposas de antigos empregados da empresa estatal YPF em Caleta Olivia e Cañadón Seco, entre 1944 e 1992, sobre as representações de Estado e Nação. O artigo busca contribuir para um melhor entendimento, em termos de gênero, do sistema de autolegitimação estatal.

**Palavras-Chave:** Estado; Nação; Mulher; YFP.



## State and nacion: feminine experience on YPF

**Abstract:** We present the first conclusions of a research with wives of former employees of the state oil company YPF in Caleta Olivia and Cañadón Seco, between 1944 and 1992, about the representations of the State and the Nation. The article seeks to contribute to a better understanding, in terms of gender, of the state self-legitimacy system.

**Keywords:** State; Nation; Women; YPF.

---

**M. AYLEM RIGI LUPERTI**

Cientista Política pela Universidade Católica de Córdoba. Professora na Universidade Nacional da Patagônia Austral/UNPA. Pesquisadora do Instituto de Identidade, Cultura e Comunicação. melya\_rigi@hotmail.com

---

**M. CRISTINA CABRERA**

Cientista Política e professora na UNPA, Unidade Acadêmica Caleta Olivia. cristinacabrera.neyro@gmail.com

---

RECEBIDO EM: 10/06/2014

APROVADO EM: 22/02/2016

## 1 INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

El presente artículo es el primer avance de investigación de un trabajo que comenzó hace algunos meses, ya que nuestro interés por mirar Y.P.F. con perspectiva de género nació en el marco de una investigación más amplia que desde la Cátedra “Ciencia, Universidad y Sociedad” de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Unidad Académica Caleta Olivia, se lleva a cabo bajo la denominación “La idea de nación en las narrativas del petróleo. Representaciones de la nación y la globalización entre trabajadores de Yacimientos Petrolíferos Fiscales”, bajo la dirección del Dr. Esteban Vernik (2013). Dicho Proyecto tiene como objetivo identificar las formas en que hoy la idea de nación –pero también su ausencia, su relativo declive– contribuyen a legitimar distintas posiciones de ciudadanía al interior del Estado-Nación; para ello nos encontramos trabajando en una etnografía de audiencias sobre los significados que hoy adquieren las ideas asociadas a las nociones de Nación y de globalización entre los trabajadores de la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales, empresa estatal de extracción petrolera creada en 1922, privatizada en 1992 y que a partir de 2012 vía expropiación el Estado argentino administra el 51 % de las acciones. Hoy la empresa sigue usando la sigla con la cual fue históricamente conocida “YPF<sup>2</sup>”.

Es en ese marco que nos dimos cuenta que (como suele pasar<sup>3</sup>) las mujeres no estaban siendo consultadas y nos propusimos abrir una línea nueva dentro del proyecto marco. De la historia no solo forman parten los varones, sino que solo ellos son consultados, y sobre sus visiones es escrito el pasado de las Naciones y las empresas en este caso en particular. Sin embargo, a nosotras nos

---

1 Una primera versión de este trabajo fue presentada por primera vez en la Mesa 10 del Congreso PreALAS Calafate (Argentina) 2014 durante los días 7, 8 y 9 de mayo.

2 Cuando es YPF se refiere a la actual empresa con control estatal; mientras que Y.P.F. se refiere a Yacimientos Petrolíferos Fiscales (1944 – 1992)

3 Esto lo sostenemos en la línea que resume Gil Lozano (2009) cuando afirma que “la historia androcéntrica, escrita solamente por varones, recuperó la experiencia masculina” Solo a partir de los años 70 con el impulso del feminismo como corriente de investigaciones las mujeres empezaron a volverse sujeto de indagación.

interesaba indagar en los relatos de las mujeres que fueron parte de la historia relacionada con la empresa Y.P.F., sus representaciones relativas al Estado y la Nación, ya que la mayoría de los obreros de Y.P.F. tenían familia: esposas e hijos/as. Ellas, “esposas de ypefianos”, como veremos más adelante, se hacían cargo de todo el trabajo doméstico, a partir del cual era posible que el marido cumpla con las responsabilidades que le imponía la empresa y se diera la reproducción social en general en un contexto muy particular, donde el Estado penetraba, a través de la empresa, todas las esferas de la vida de las comunidades mineras (como se las llama en la actualidad a las ciudades y/o pueblos que tienen su actividad económica principal marcada por actividades extractivas) o también enclaves, como los llamaremos en adelante.

A riesgo de sonar reiterativas, nos pareció importante conocer acerca de las representaciones de las esposas de los empleados de la empresa, porque, su labor no remunerada no sólo contribuyó a garantizar la reproducción social, sino a sostener también la ideología que emanaba de la empresa, la cual a ellas les llegaba a través del diálogo con sus esposos, lo que implicó que, en su tarea cotidiana dentro del hogar, estas mujeres reprodujeran también esa misma ideología en sus hijos.

Una vez manos a la obra encontramos varios trabajos que se englobarían en lo que podemos llamar “mujeres e Y.P.F.” pero al mismo tiempo notamos que las mujeres de Caleta Olivia y Cañadón Seco no habían sido consultadas nunca, o muy tangencialmente. La producción sobre los años “gloriosos” de Y.P.F. desde la perspectiva de género se hicieron más bien relativos a las zonas de Comodoro Rivadavia y otros sobre las mujeres de Neuquén.<sup>4</sup>

El objetivo general de nuestro trabajo de investigación es indagar y comparar las representaciones que sobre la Nación y el Estado tienen las mujeres relacionadas con la empresa para tratar de ayudar a comprender el sistema de auto legitimación estatal. La relación de las mujeres con la empresa tiene 4 posibilidades que

---

<sup>4</sup> En relación a esto podemos referir los trabajos de Cicciari (2012) o Ciselli (2002) entre otros y sobre mujeres en la cuenca del Golfo San Jorge Crespo (2009).

serán explicadas más abajo, en este trabajo solo presentamos los resultados relativos a las esposas de Y.P.F.

Construyendo el universo de conocimiento pensamos en las mujeres que se relacionan o relacionaron con la empresa. Por lo cual, construimos un “antes”, con una Y.P.F. estatal cuya actividad productiva se desarrolló en la zona entre 1944 y 1992; y un “ahora”, con una YPF con control estatal a partir de abril de 2012. Combinando esto con el tipo de relación con la Empresa, es que encontramos básicamente 4 grupos de mujeres: las que eran esposas de ypefianos<sup>5</sup> en la empresa estatal, las que trabajaban en ella y las que ahora (con YPF con control estatal) son esposas o trabajan en la empresa.

Aclaremos que no vamos a analizar el periodo de la privatización (REPSOL) por dos razones fundamentales: una es que ya hay otros trabajos en desarrollo en la zona<sup>6</sup> y la otra es que nos interesaba indagar sobre las representaciones de las mujeres que tienen o tuvieron relación con la empresa cuando ésta está de alguna manera bajo la órbita del Estado.

Al observar la edad avanzada de estas mujeres (algunas muy ancianas ya) nos vimos obligadas a organizar nuestro trabajo en general, en relación al trabajo de campo que debíamos hacer; razón por la cual presentamos en esta oportunidad las primeras reflexiones en torno a las mujeres que eran esposas de ypefianos entre los años 1944 y 1992.

---

5 La denominación de “ypefianos” es una construcción social identitaria, a partir de las relaciones que se establecían entre la empresa y sus trabajadores. El término era utilizado desde la dirigencia de la empresa y también entre los obreros; se era “ypefiano” si se trabajaba en la empresa Y.P.F.; lo que establecía una diferencia con aquellos “no ypefianos” que trabajaban también en el petróleo, pero en empresas de origen multinacional.

Hoy en día tanto en medios de comunicación de la Argentina como en las producciones académicas se los menciona de esta manera porque la identificación perdura en el tiempo.

6 Se encuentra en desarrollo la Tesis de la Licenciatura en Historia en la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco de la Profesora Ana María Altuna, el trabajo titulado “CAMBIO DEL ROL DE LA MUJER DESPUÉS DE LA PRIVATIZACIÓN DE YPF EN EL CONTEXTO DE LA ECONOMÍA NEOLIBERAL” con trabajo de campo en Caleta Olivia y proyección de trabajar todo el Golfo San Jorge. Este proyecto de Tesis ha sido declarado de interés Municipal por el Consejo Deliberante de Caleta Olivia.

## 2 NACIÓN, ESTADO Y GÉNERO

La Nación como categoría de análisis no es nueva, y no pretendemos nosotras hacer ahora un desarrollo teórico exhaustivo sobre su devenir, pero a los fines de nuestro trabajo resulta significativo rescatar la conferencia en que Renan (2010) descarta la raza, la religión o la lengua para definir a la Nación, sosteniendo que ésta se define por el sentimiento y la voluntad de sus miembros por mantenerse unidos, a la vez que esos mismos miembros tengan muchas cosas en común y también que todos hayan olvidado muchas cosas. Para el autor, la Nación es la voluntad colectiva de participar en los asuntos comunes, y se ratifica en un plebiscito de todos los días.

En la misma línea de Renan, Anderson (1993, p. 23) propone una definición operativa de Nación diciendo que es “una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana”. Incluyendo de esta manera en la definición el concepto de Estado Soberano como garantía y emblema de libertad y al mismo tiempo en cuanto comunidad significa que “independientemente de la desigualdad y explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo, horizontal...” (ANDERSON, 1993, p. 25).

Y con estas definiciones como horizonte, para Vernik (2004, p. 10),

[...] La formulación de la nación como cruce de perspectivas territoriales y temporales busca resaltar su carácter móvil, en su formación inestable, sus posibilidades latentes para –no obstante partir de un irreductible mito de origen, del arraigo a un territorio de filiación- restituir la memoria de un pasado siempre a reconfigurar políticamente, con la construcción diaria y práctica del horizonte del futuro [...] de la nación como categoría ambigua que es, a la vez, ideología y utopía. Una apelación capaz de ocultar las asimetrías sociales, pero también susceptible de devenir comunidad política en un sentido más pleno.

Así, este entramado de relaciones emerge en las representaciones de los sujetos, operando sobre las prácticas de hombres y mujeres en su actividad diaria, configurando su sentido de pertenencia, patria, estado y en este caso en particular veremos cómo la “empresa estatal” ocupa un lugar privilegiado de articulador.

Sin pretender introducirnos en las discusiones sobre qué es el Estado, nos parece que podemos definirlo de modo general diciendo que es (o pretende ser exitosamente) una forma de organización de un territorio y su población que monopoliza para sí el uso legítimo de la fuerza física y el dictado de las leyes para imponer UN orden,<sup>7</sup> y al mismo tiempo puede considerarse un sistema si lo entendemos como un módulo ordenado de elementos que se encuentran interrelacionados y que interactúan entre sí. Como el término sistema se utiliza tanto para definir a un conjunto de conceptos ideales como a objetos reales dotados de organización; entendemos que resulta aplicable en nuestro estudio, ya que la metodología que se utilizó desde el Estado para generar esa auto legitimación fue el discurso ideológico que, a través de propaganda, circulares administrativas y retórica de los gerentes de la empresa; fue inculcado en la subjetividad de los trabajadores de manera sistemática. Así, como sostenemos en nuestro trabajo, términos como soberanía, trabajo, bienestar, desarrollo, llevaban al trabajador a identificarse con la Empresa, como Empresa de bandera y con ello, con la Nación misma (ACCONCIA; ÁLVAREZ, 2008, p. 71)

No obstante, estas definiciones, el sujeto que nos ocupa son las mujeres, razón por la cual vamos a suponer la perspectiva de género para hacer nuestro análisis. En general cuando de perspectiva de género se trata, se asume que las relaciones entre varones y mujeres no son iguales, “en general la categoría de género es una definición de carácter histórico y social acerca de los roles, las identidades y los valores que son atribuidos a varones y mujeres e internalizados mediante los procesos de socialización” (GAMBA, 2009, p. 123).

Con la consolidación del capitalismo y la cultura burguesa la división sexual del trabajo, comienza a tener connotaciones restrictivas, y se afianza, como explica Anzorena (2013), en relación a dicotomías excluyentes: la pública-productiva para los varones, y la privada-doméstica para las mujeres, las cuales son

---

7 Rigi Luperti (2013), definición propia elaborada en el contexto del Proyecto de Tesis de la Maestría en Género y Políticas Públicas de FLACSO – PRIGEPP.

siempre históricamente situadas y por lo tanto sufren transformaciones a medida que la estructura productiva cambia, o el Estado asume o deja funciones.

Al mismo tiempo según Mosconi (en ANZORENA, 2013), una distribución desigual del trabajo supone una desigual distribución de los saberes que ayuda al andamiaje de dominación, del cual sostenemos, forma parte el Estado. Anzorena (2013, p. 63) en sus palabras explica: “La fragmentación y jerarquización de la producción y el acceso a los saberes es parte del proceso de construcción y mantenimiento de relaciones de dominación”. En el caso en estudio, las esposas de los obreros de la empresa Y.P.F., las tareas y saberes domésticos se vuelven fundamentales para la acción estatal y el funcionamiento de la empresa, ya que la producción en enclaves extractivos, como los de Caleta Olivia y Cañadón Secos de esos años, era posible gracias a las actividades domésticas que llevaban adelante las esposas de los ypefianos, en lo relativo a lo material, pero también en lo simbólico, estatal y público de lo cual por definición, no formaban parte, sino como “esposa de” y por lo tanto no tendrían posibilidad de transformar, solo reproducir.

Por todo lo expuesto, el estudio de las representaciones que de nación y estado tenían y tienen esas mujeres es importante a los fines de, primero dar voz a un sujeto históricamente acallado en general e ignorado en particular en comunidades mineras con tan fuerte importancia del trabajo masculino. Segundo, es significativo rescatar las formas en que el Estado operaba sobre los cuerpos y representaciones de las mujeres a modo de ejercicio de la resistencia a la dominación de género. Y tercero, echar luz sobre estas representaciones, colabora con la interpretación general del proceso de legitimación estatal, que llamamos “auto-legitimación” en la medida que el Estado se justifica a sí mismo utilizando como medio a la empresa para llegar a la subjetividad del obrero, que a su vez reproduce esta subjetividad en su esposa, y ella en sus hijos.

### **3 CONTEXTO HISTÓRICO Y SOCIO-SIMBÓLICO**

Dado que las personas a entrevistar en esta primera etapa de la investigación eran mujeres de edad avanzada, la mayoría con más de 75 años; y que sus relatos se referirían a experiencias que

en retrospectiva superaban los 50 años, nos pareció necesario en primer lugar, ubicarnos en el contexto histórico y socio simbólico en que dichas narrativas se originaran.

Ya que nosotras no somos específicamente historiadoras, el contexto histórico nos permitió conocer cómo y en qué circunstancias se conformaron los primeros enclaves de población que brindaron la mano de obra para la producción extractiva; en este caso específicamente el de Cañadón Seco primero, y luego el de Caleta Olivia, -nos interesó la construcción de viviendas, la prestación de servicios como educación y sanidad, la recreación -; y cuál fue su devenir con el transcurrir de los años. Conocer e interpretar el contexto socio simbólico, nos permitió analizar las narrativas de las entrevistadas comprendiendo el sentido que ellas mismas le dan en su relato; por ejemplo, cuando nos hablan de “la gran familia” que era Y.P.F. La finalidad es que desde una perspectiva hermenéutica, pudiéramos acceder a interpretar esas realidades vividas por nuestras entrevistadas en un contexto vital absolutamente diferente al nuestro.

Para conocer sobre estos contextos, que tuvieron su origen a partir de junio de 1944, buceamos en periódicos y documentos de la época como así también en bibliografía académica que en estudios similares al nuestro se han dado desde las diferentes disciplinas sociales.

A partir del descubrimiento del petróleo en Comodoro Rivadavia, el 13 de diciembre de 1907, el Estado intervino promoviendo el desarrollo de la industria petrolera, ya que fue considerado un recurso estratégico, y en tal sentido se delimitaron territorios en zonas de riqueza petrolífera -fuera ésta comprobada o probable- a las que se les dieron el carácter de reservas fiscales, donde se realizarían acciones de exploración y explotación.

Es en el marco de estas exploraciones que en septiembre de 1943 la División Geológica del Departamento de Exploración de Y.P.F. decide perforar tres pozos en la zona de Caleta Olivia, lugar hasta ese momento cuyos pobladores, distribuidos en estancias, se dedicaban a la explotación de ganado ovino; y es precisamente en cercanías de esas estancias donde se decide levantar las torres que permitirán ubicar los pozos de exploración, a la vez que se

construyen las casillas, denominadas comúnmente “carpitas” por los trabajadores, que les servirán de albergue, a estas casillas suman un galpón de chapa que, con divisiones interiores, hacía las veces de despensa, cocina y comedor (REINOSO, 1986).

El 26 de marzo de 1944 se culminan las operaciones de montaje y se inicia la perforación en el denominado pozo O-12. Exactamente tres meses después el petróleo se hace presente, iniciándose de este modo una nueva etapa que modificará profundamente los perfiles demográficos, económicos y espaciales de la región.

En agosto de ese año se decide designar con el nombre de Cañadón Seco al yacimiento descubierto, y en el año 1947 esa base se convierte en campamento, dotándola de las comodidades mínimas e indispensables para albergar a operarios y personal calificado. Para 1949 se terminan las primeras 30 casas de familia, dos casas grandes para el jefe de campamento y para el ingeniero principal, ya para 1947 se inicia el dictado de clases para los niños; a partir de 1959 el campamento ya cuenta con comodidades y confort para el personal, como proveeduría, enfermería con una salita para internación, pabellones para el personal soltero<sup>8</sup>, un comedor, y una escuela totalmente equipada lo que incluía también jardín de infantes. Luego la misma empresa construiría el club, con salón para fiestas, cine, pileta de natación y canchas de tenis<sup>9</sup>.

Con el incremento de la mano de obra para llevar a cabo las tareas de exploración, extracción, almacenamiento y posterior embarque del crudo, con más todos los servicios que la empresa prestaba a sus trabajadores, los que eran cubiertos también por personal de Y.P.F.; se decide la construcción de viviendas en Caleta Olivia. Hacia fines de la década del 40 se montan las primeras casas en el actual Barrio Parque –también conocido como Barrio Viejo- y en la década del 50 se construye el Barrio 26 de Junio –también conocido como Barrio Nuevo-, y se provee

---

8 Los “pabellones” son edificaciones de un solo piso, con varias habitaciones y un hall común que según se distribuyan los espacios, sirven para diferentes fines, en este caso servía de alojamiento para los varones solteros de la empresa.

9 Para más información sobre esta etapa se puede consultar López, Bucci y Bucci (2001) o la página <http://www.caletao.com.ar/canadon/his/historia.htm> entre otros.

a la población de enfermería y proveeduría. En 1963 se inaugura el Hospital de Y.P.F., nosocomio que contaba con profesionales para atender distintas especialidades médicas, quirófano, servicio de guardia e internación. Se construirá también el club deportivo que contará con un cine.

Si bien a partir del descubrimiento de petróleo en Comodoro Rivadavia en 1907, el Estado Nacional decide aplicar una política intervencionista con relación a la explotación y comercialización del hidrocarburo, es con la llegada del coronel Enrique Mosconi a la Dirección General de Y.P.F. –año 1922–, que la empresa adquiere un perfil ideológico singular que se sostendrá a lo largo de varias décadas. Esto se puede ver en lo que rescatan Acconcia y Álvarez (2008, p. 70) de Favaro y Morinelli (1991) cuando copian textual “[...] entre otras cosas esta ideología apuntaba a la necesidad de industrialización, autosuficiencia económica, hostilidad al capital extranjero y fundamentalmente a la necesidad de dar al Estado un papel activo como promotor de la empresa pública”.

Será esta ideología la que se derramará sobre todos los puestos laborales – sin importar la jerarquía– que componían la empresa estatal,

[...] Estos principios también modelaron la subjetividad de los trabajadores, de tal manera que se fue gestando un imaginario cuya trama de significados acerca de la empresa y del territorio se asimilaba con una particular e histórica idea de Nación, asociada a valores tales como “soberanía, “desarrollo”, “trabajo” y “bienestar” [...], se produce una identificación directa entre la Empresa, como empresa de bandera, con la Nación misma...” (ACCONCIA; ÁLVAREZ, 2008, p. 71).

Esta identificación por parte de los trabajadores tenía como sustento material los particulares beneficios que, como tales, la empresa les brindaba; vivienda, educación para sus hijos, proveeduría, atención médica, también recreación y deportes, licencias y las tan mencionadas “ganancias del petróleo” que permitían a cada trabajador y su familia organizar viajes hacia sus provincias de origen o avanzar en la construcción de sus viviendas propias en Caleta Olivia. Así se nos presenta una conjunción entre el sentirse un trabajador comulgando con un ideal de Nación a través de su propio trabajo en la empresa, a la vez que un “privilegiado”

en tanto era beneficiado con las políticas sociales que la misma empresa implementaba.

A partir de esa conjunción nace un “sentirse ypefiano”, un “pertenecer”, y un imaginario colectivo, estimulado por la dirigencia empresarial, de constituir todos “una gran familia”, y que; en tanto familia, los niveles de conflicto se licúan hacia el interior, no existen diferencias –aunque existan niveles jerárquicos y diferentes privilegios en tal sentido–, el sentir generalizado es que todos pertenecen a la gran familia. Se termina formulando, de este modo un “somos nosotros” –ypefianos– con relación a “los otros” –no ypefianos–.

Resulta necesario para comprender el fenómeno del “sentir ypefiano”, visto éste desde la internalización de las ideas nacionalistas que desde el discurso empresarial penetraban en su subjetividad, tal como lo explicáramos en párrafos precedentes, observar la particular estructura organizacional que permitía la extracción del petróleo en nuestra zona.<sup>10</sup>

La explotación minera exigía a la empresa “localizar” la mano de obra, ya que era imprescindible contar con ella a tiempo completo para garantizar la producción, y dado que dicha explotación se daba en lugares escasamente o nada poblados, la estrategia fue incentivar a habitantes del noroeste argentino a sumarse a este gran emprendimiento nacido y sustentado desde el Estado. Así, primero unos y luego otros, atraídos por sus propios familiares ya incluidos laboralmente en Y.P.F., se fueron sumando como trabajadores entusiasmados por las políticas sociales que desde la empresa se les brindaban.

#### **4 LA VOZ DE LAS MUJERES**

Para ordenar la exposición vamos a presentar los puntos de interés en una serie de subtítulos que representan los temas más recurrentes y significativos que se desprenden del análisis de contenido de las entrevistas y del grupo focal.

---

10 La ideología que emanaba de la empresa, motivaba una identificación directa entre la ésta y el trabajador, y con ello, con la Nación misma, reforzado esto por los beneficios que ese mismo estatus de “ypefiano” le brindaba al trabajador y a toda su familia.

El grupo focal estuvo compuesto por 9 mujeres de más de 75 años de edad, todas ellas esposas de ex-empleados de la empresa estatal, nucleadas ahora en un centro de jubilados, y una hija de un obrero calificado de la empresa. El encuentro fue posible gracias a un contacto varón<sup>11</sup> al cual le hicimos saber claramente que la intención era ir a hablar con las mujeres que trabajan en el Centro de Jubilados y Pensionados de Y.P.F. “Alegría de vivir”, pero, aun sabiendo que el interés era solo por el testimonio de las mujeres, ni el contacto varón ni el otro señor que estaba ahí oportunamente se fueron y participaron del grupo como uno más. Esto en principio fue una gran desilusión ya que no estábamos cumpliendo con nuestra premisa de hablar con las mujeres, sin embargo, y a decir verdad nos terminó resultando muy útil para comparar el discurso de las mujeres cuando están con los hombres y en grupo y cuando hablan en la intimidad de una entrevista en profundidad.

## 5 LLEGAR

En relación a pensar el sujeto que nos ocupa lo primero que se vuelve reiterativo en las entrevistas es que ninguna de las mujeres vino a la zona por su propia voluntad, algunas se vinieron con el marido cuando este fue trasladado a la zona y otras porque algún pariente varón las trajo incluso contra su voluntad. El caso más resonante es el de A.<sup>12</sup> que a pesar de tener ya la propuesta de un trabajo mejor del que tenía en La Rioja dice:

[...] y me pidieron para la escuela de Juan Justo, y va mi cuñado y me saca pasaje porque me quería traer para acá, y yo tenía el nombramiento en mis manos para ir a la escuela y lo tuve que entregar porque ya me había sacado el pasaje, y había sido todo para que me viniera a vivir aquí a Caleta [...].

---

11 El contacto varón que llamaremos P tiene 69 años, trabajó en la empresa estatal durante 23 años y terminó su relación con la misma a partir del retiro voluntario, que se dio con la privatización de la empresa, donde para no echarlos le ofrecían una indemnización monetaria a cambio de dejar la empresa por “voluntad propia”.

12 En adelante los nombres de las entrevistas y los participantes de grupo focal se indicarán con la primera letra de su nombre.

Ella le pone cierto sentido de destino al viaje a Caleta ya que luego conocería a su marido, pero no por eso deja de mostrarse triste porque ella había conseguido un trabajo mejor y lo tuvo que dejar, de hecho, se lamenta que no trabajó nunca más. Esto se puede ver en todas las entrevistadas, ninguna viene porque lo elige, sino porque trasladan al marido o porque un pariente varón que ya trabajaba en Y.P.F. les compra el pasaje y “las trae”. También es destacable que ninguna de las mujeres entrevistadas trabajó fuera del hogar luego de contraer matrimonio, pese a que, de solteras, sí lo habían hecho.

## **6 DIFERENCIAS ENTRE CAÑADÓN SECO Y CALETA OLIVIA**

Todas las que llegaron a Caleta Olivia rememoran lo difícil de aquellos años en un lugar donde había poco gas, casi nada de agua, pocos negocios, mucho frío y donde además debían procurarse donde vivir. Describen el lugar como “*puro campo*” a diferencia de Cañadón Seco que es recordado como un lugar muy bonito y con todos los servicios que la capacidad tecnológica permitía en aquel tiempo.

Si bien todas coinciden en que no era fácil vivir en la zona, las que vivieron en Cañadón recuerdan que la empresa les daba la casa, pero además se encargaba del mantenimiento de las mismas, desde cambiar una bombita de luz hasta si había que hacer un arreglo significativo.

A diferencia en Caleta Olivia pasaban un largo tiempo peregrinando por lo de familiares, luego alquilaban casas muy precarias hasta que al fin Y.P.F. les “*daba la casa*”. Casas que sin embargo había que hacerles arreglos y mantenerlas, cosa de la que se ocupaba el marido en los días que volvía del campo. Al mismo tiempo el entorno es recordado como muy duro para la vida, nos cuenta E.:

[...] todo de piedra, [...] por eso me vine a Caleta, primero vivimos con un hermano de él, después hicimos una pieza y cocina y fuimos a vivir ahí, el problema del agua siempre existió, cuando venía el agua la juntábamos en tambores, pero no era agua para tomar, así que nosotros íbamos a Barrio Parque a buscar agua, para tomar, para darle a las nenas, era todo piedra [...].

Esta es quizás la descripción más acabada, pero todas coinciden en lo duro del entorno para la vida familiar y todo el trabajo que eso significaba para ellas. Desde ir a buscar agua, adquirir los alimentos y hacerse cargo de la crianza de los hijos.

## **7 VIDA COTIDIANA**

Las mujeres rápidamente asocian los recuerdos de esos años con la crianza de los hijos/as y la atención al marido. Describen cómo la organización de su vida estaba signada por los turnos de trabajo de la empresa. Ya sea si trabajaban unos días y volvían o si tenían un horario diario, todo estaba organizado en función de eso. A. lo dice directamente:

[...] y había que vivir pendiente del marido, y que había que prepararle la comida a tal horario, si trabajaba de 12 tenía que preparar comida para que coman y se vayan después a la noche igual, si trabajaban de cuatro lo mismo [...].

En el mismo tono J. recuerda: “[...] y un día en Caleta era en mi casa, con los chicos, y esperar que venga el marido, y nada más [...]”.

La comida, los quehaceres domésticos, el impartir disciplina en los hijos, todo giraba en torno al horario de trabajo del marido/ padre de familia.

## **8 LA PROVEEDURÍA**

Uno de los momentos típicos de la vida en la zona que estas mujeres recuerdan es el momento de hacer las compras. No había muchos lugares para comprar y tampoco mucho dinero que gastar, pero ellas, ya que sus maridos trabajaban en Y.P.F., podían ir a la Proveeduría. Esta contaba con todo tipo de mercaderías y podían acceder a ellas a través de la presentación del carnet respectivo en el cual figuraba el número de legajo de sus maridos.

Las ventajitas de acceder a la proveeduría residían en que además de la variedad de productos, estos tenían mejor precio que en cualquier otro lugar de la ciudad y ellas podían comprar a crédito bajo el sistema de descuento por planilla. E. nos cuenta:

[...] íbamos a comprar en la proveeduría de Caleta y a veces, pero muy pocas veces íbamos a comprar a Cañadón. Porque como allá vivía el personal superior, que le llamaban, llegaban más cosas que acá, y era menos gente [...] y era mucho más barato, porque imagínate, acá era mucho más caro [...].

La proveeduría se vuelve significativa primero porque demuestra la diferencia entre ser de Y.P.F. y no serlo. La figura del carnet y el número de legajo del marido resaltan las posibilidades de acceso a bienes que otras mujeres no tenían, en este sentido se vuelve un elemento unificador de todos los empleados de la empresa y su familia. Pero al mismo tiempo las señoras resaltan que no eran iguales las Proveedurías de Cañadón Seco y de Caleta Olivia, ya que, en la primera, por estar donde vivían los jefes, era más linda, más grande y tenía las mejores cosas.

En este sentido E. recuerda: “[...] cuando teníamos el crédito especial, para sacar la ropa para los chicos para el colegio, ahí yo iba a Cañadón porque por acá no conseguías [...]”.

G. que participó del grupo focal y que vivió como hija de ypefiano en Cañadón Seco toda su infancia y adolescencia decía en grupo focal del Centro de Jubilados:

[...] sí, y después nos enojábamos cuando venía la gente de Caleta a comprar a la proveeduría, se llevaban todo [...] claro, igual el cine, iban los colectivos llenos de gente de Caleta al cine, nosotros les decíamos caletudos [...].

Así la proveeduría se vuelve un elemento de diferenciación hacia adentro de la empresa. Aunque cuando se les pregunta a las mujeres si notaban diferencias entre “Caleta” y “Cañadón” dicen que no, notamos que por parte de las personas que vivían en Cañadón Seco sí había cierto desprecio por las personas de Caleta Olivia que ocupaban los puestos más bajos de empresa.

## **9 LA EMPRESA, Y.P.F.**

Estas mujeres cuando hablan de la empresa refieren a sus maridos. Todas sin excepción cuando son preguntadas por la empresa recuerdan lo que decía o hacía el esposo. Rememoran cuando les daban las medallas por los 25 años de servicio, los turnos que tenía el marido o cómo éste hablaba de la empresa, y todos

los beneficios que usufructuaban por el hecho de pertenecer a la misma. Pero al interrogarlas sobre si para ellas Y.P.F. implicaba una significación superior, relacionada con la Nación o el Estado, vuelven a circunscribirse en las tareas del esposo o los beneficios que la empresa les brindaba como familia. Así nos cuenta E.:

C. ¿y cómo se sentía el hecho que el esposo trabajara en Y.P.F., se sentía a la empresa como algo importante?

E.: y sí, porque era lo más importante que había, viste, en todo sentido, cuando cobraba Y.P.F. era un movimiento, ya estaba La Tuna, Goy, había más negocios, entonces mucho movimiento se veía, porque cobraba Y.P.F., era lo más grande que había.

Ay.: ¿y ahora mirando para atrás y piensa en Y.P.F., en qué piensa?

E.: no sé, si dar gracias a Dios que tenemos lo que tenemos, los chicos se educaron, pudieron formar un hogar cada uno, tienen buenos hogares, buenas parejas, las chicas están casadas, el varón no, pero lleva 14 años, gracias a Dios...

En el mismo sentido J. aclara:

J.: no, no, te digo que mi marido siempre decía que Y.P.F. era una gran familia.

Ay.: ¿y usted lo vivía así?

J.: y sí, éramos parte de la familia de Y.P.F..

C.: y el trabajador de Y.P.F., el ser ypefiano, se relacionaba con la patria, con el país... se era consciente que el petróleo que sacaba era del país.

J.: imagino que sí, sí, tu papá antes de entrar en Y.P.F. trabajó en Ultramar, que también era de petróleo, pero era privada (...) él siempre decía que era como una familia. Después llegabas a los 25 años, a los 25 años de Y.P.F. te daban la medalla, a cada uno la medalla de oro macizo.

Ay.: les reconocía la empresa entonces al obrero.

J.: sí, sí, a todos ehh, llegó a los 25 años, ahí no había categoría, a todos les daban.

J.: la gente que no estaba en Y.P.F. decía “ahhh, sí..., está en Y.P.F.”, viste...

Ay.: ahhh, ¿había algo así como un rencor, un sentimiento de: ¡ahhh, vos porque trabajás en Y.P.F.!

J.: claro, vos tenés todo en Y.P.F. ...

Este elemento de la medalla también puede ser considerado como un método de inclusión en la gran familia imaginada en el sentido que Anderson le da a la Nación, porque esta familia ypefiana cumple en alguna medida con los requerimientos de ser limitada, aglutinadora y horizontal.

## 10 REFLEXIONES FINALES

En relación a las representaciones sobre la Nación iniciamos nuestra investigación suponiendo que así como los varones identificaban su trabajo en la empresa como una contribución a la soberanía del Estado, con compromisos que implicaban lealtad, pertenencia e identidad de un “ser ypefiano”; nos encontraríamos con mujeres que acompañarían esta visión, sintiéndose partícipes de la construcción de una Nación desde su actividad cotidiana; sin embargo esto no surgió así en las entrevistas, y fue palpable en el grupo focal donde los hombres rápidamente asociaron al Estado con el papá y a Y.P.F. con la mamá siguiendo la metáfora de la gran familia que se da en otras oportunidades. Dice uno de los hombres (F.) que participó en el grupo focal del Centro de Jubilados y Pensionados:

[...] era la gran madraza y de ella dependía todo, de si había que ir a la escuela, de si había que ir al hospital, de si había que irse de paseo, de si había que ir a comprar, todo dependía de Y.P.F., yo creo que era eso, que era la gran madraza.

Así de la contrastación del grupo focal con las entrevistas en profundidad notamos que el tono en que se recuerda el pasado es bien distinto. Cuando las mujeres recuerdan los años en que el marido trabajaba ponen énfasis en lo duro que era criar a los hijos/as solas, lo difícil de la vida cotidiana y cómo todo debía organizarse en relación al trabajo del marido, mientras que cuando

están en el grupo focal el pasado se recuerda con más alegría, y los esfuerzos se vuelven compartidos entre hombres y mujeres. De hecho, la sola idea de formar un Centro de Jubilados y Pensionados de Y.P.F. supone la necesidad de continuar con el lazo entre ellos una vez finalizada la relación contractual con la empresa.

Respecto de cómo se daba la relación entre los géneros vemos que el simple hecho de los horarios de trabajo en Y.P.F. organizaba la vida de toda la familia al interior del hogar, los horarios de comida, de dormir, y de esperar al padre de la casa. Esto es típico del trabajo extractivo, pero en aquellos tiempos donde las comodidades eran pocas, era más que significativo que todo tuviera que rondar en torno al trabajo del padre, eran las mujeres y los hijos/as los que tenían que acomodarse y arreglárselas para que la producción no se alterara. También los momentos de esparcimiento y las relaciones sociales fuera del hogar estaban mediados por Y.P.F. ya que la confitería, restaurant y cine eran de la empresa.

Era la empresa la que regía la vida pública y privada, la que metiéndose en los comportamientos más íntimos de los obreros operó sobre los cuerpos y representaciones de las mujeres y esto parece haber repercutido en la lógica exclusión/inclusión. Para formar parte del adentro de Y.P.F. con todo lo que eso significaba (beneficios que permitían el ascenso social) era necesaria la aceptación no solo de los roles de género que suponían la superioridad del marido, sino y al mismo tiempo la superioridad de la empresa a tal punto que las mujeres parecen no reconocer que la empresa era del Estado. Salvo cuando refieren a la privatización, no relacionan a la empresa con el Estado y menos aún con la Nación como un principio mayor que merezca un más alto estatus.

Por todo lo expuesto parece que les sacamos a las mujeres esposas de ypefianos algún tipo de protagonismo en la conformación de su propia idea de la Nación, pero no es eso lo que queremos decir, sino muy por el contrario, que fue el Estado por medio de la empresa Y.P.F. el que obturó la posibilidad de interpretación y creación de representaciones de Estado y de Nación.

Con la metáfora de la gran familia parece que queda saldada la deuda sobre la idea de Nación que no explicitan las mujeres esposas de ypefianos y en ese movimiento se le otorga legitimidad

al Estado en la representación de los hombres. Ya que para las mujeres es casi como que el Estado no existía o por lo menos no era importante en el devenir de su vida diaria.

Parece que la sola idea de la “gran familia”, bastó para no generar conflictos, no percatarse de las diferencias hacia el interior del nosotros (aunque existían), se disfrutaban los beneficios que el trabajar en la empresa brindaba y punto. “Y.P.F. era todo”.

Podemos adelantar una primera conclusión diciendo que en el caso de las mujeres esposas de ypefianos en la época analizada, la auto-legitimación estatal estaba garantizada por las relaciones de género; las mujeres acomodaban sus vidas en torno a la del marido y éste en torno a las exigencias de la empresa, así el cumplimiento de las expectativas del Estado estaba cubierto. Queda ahora pendiente contrastar esta idea con el resto del trabajo de campo.

## REFERENCIAS

ACCONCIA, M. ÁLVAREZ, M. V. **El ser ypefiano**: una identidad al abrigo de la empresa (o una identidad territorializada). En: RUIZ, J. D. (Coord.). Petróleo y región austral. Saberes del trabajo y educación técnica: reconfiguraciones y nuevas subjetividades. Buenos Aires: Dunken 2008.

ANDERSON, B. **Comunidades imaginadas**: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. México: Fondo de Cultura Económico, 1993.

ANZORENA, C. **Mujeres en la trama del Estado**. Una lectura feminista de las políticas públicas. Mendoza. Argentina. EDIUNC, 2013.

CICCIARI, M. R. **Por el amorcito que le tenemos a YPF**: una etnografía sobre el significado de ser ypefiano en Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz. 2012. Tesis (Maestría) – Universidad Nacional de Misiones, Misiones, Argentina, 2012.

CISELLI, G. Trabajo femenino en la industria petrolera de Chubut (1912 – 1962) **Revista Andes**, Salta, Argentina, n. 13, 2002.

GAMBA, S. Coordinadora Diccionario **de estudios de género y feminismo**. Buenos Aires. Argentina: Biblos, 2009.

CRESPO, E. L. **Cuestión de familia**. Imágenes de mujeres en conmemoraciones centenarias. Cuenca del Golfo San Jorge. Aljaba, Luján, v. 13, n. 13, ene./dic. 2009.

GIL LOZANO, F. Historia y mujeres. En: GAMB, S. **Diccionario de estudios de género y feminismo**. Buenos Aires. Argentina: Biblos, 2009.

LÓPEZ, R.; BUCCI, V.; BUCCI, S. **Lo que el viento no llevó...** Comodoro Rivadavia, Argentina: Armando E. Andrade 2001.

REINOSO, C. A. **Tiempo de crecer**. Pico Truncado, Argentina: Imprenta Santa Cruz, 1986.

RENAN, E. **¿Qué es una nación?** Buenos Aires: Hydra, 2010.

RIGI LUPERTI, M. A. **Proyecto de tesis el Estado Argentino y las mujeres**: un estudio sobre políticas públicas en democracia. Buenos Aires: Programa Regional de Formación en Género y Políticas Públicas; FLACSO Argentina, 2013.

VERNIK, E. **Proyecto de investigación la idea de nación en las narrativas del petróleo**: representaciones de la nación y la globalización entre trabajadores de yacimientos petrolíferos fiscales. Santa Cruz, Argentina: Universidad Nacional de la Patagonia Austral: Unidad Académica Caleta Olivia, 2013.

VERNIK, E. Compilador. **Que es una nación**. La pregunta de Renan revisitada. Buenos Aires. Argentina. Prometeo, 2004.